

GACETA MINERA



COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: El cólera, y el medio eficaz de combatirlo.—*Cámara Oficial de Comercio:* Los precios de la seda.—*Sección oficial:* Gaceta de Madrid.—Ferrocarriles.—Pleitos mineros.—*Miscelánea:* Exportación de España á Inglaterra en el primer semestre de 1890.—Nuevo alto horno.—Aprovechamiento de las aguas del Niágara.—Almagrera.—Fabricación del marfil artificial.—Ineficacia de las huelgas.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Entrada y salida de buques.—*Sección Mercantil:* Marcha de los Mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

EL CÓLERA. Y EL MEDIO EFICAZ DE COMBATIRLO

A pesar de ser extraño á la índole de los asuntos á que se dedica esta Revista el bien escrito artículo que el ingeniero, D. Antonio Montenegro, publica en *La Gaceta Industrial*, relativo á la epidemia que hoy aflige á bastantes pueblos de la península, por ser de tanta actualidad, y exponer ideas que han de dar lugar á controversias en un asunto de tal importancia, lo insertamos íntegro. Dice así:

“Como si la vida ordinaria no tuviera bastante con las consecuencias naturales de la lucha por la existencia, que á cada día y á cada hora ofrece nuevas causas de disgustos y perturbaciones en la marcha de los negocios, todavía el destino, ensañándose con esta pobre humanidad, parece complacerse en extender su obra de exterminio sembrando la ruína y la muerte antes de dar tiempo para olvidar los últimos azotes. Y siendo uno de los más terribles el cólera, verdadero coco de la humanidad, natural es que ésta se desviva por hallar el remedio ó antídoto contra ese microbio, ó lo que sea, cuyo daño está en razón inversa de su tamaño, y que hasta el presente se escapa orgulloso por entre los finos tamices con que la medicina trata de cortar el paso.

Inútil tarea, por lo visto, mientras los ojos de la ciencia no afinen más su poder de observación; y puesto que nada se adelanta, á pesar de los esfuerzos de hombres que tanto valen, parece natural que se intente siquiera variar de ruta para llegar á los fines que se persiguen, aunque para ello haya que confesar la vergonzosa derrota ante un sér tan

pequeño. ¿Cómo ha de ser, si hasta ahora la ciencia no alcanza á más? Pero en vez de optar por el triste recurso del pataleo, ó de cruzarnos de brazos, dejémonos de ciencia médica, y busquemos por otro camino el medio de exterminar ese terrible azote que con tan lamentable frecuencia nos fustiga; y á tal fin se encamina el presente escrito, para que la humanidad vuelva los ojos hácia EL ORIGEN DEL MAL, y, sin necesidad de potentes microscopios, se convenza de que el remedio eficaz contra el cólera es el oro.

A grandes males grandes remedios, dice el adagio; y, sin embargo, en el caso que me ocupa, y atendiendo á la intensidad del mal, cualquier remedio, si lo es, ha de parecer seguramente pequeño. En prueba de ello, vamos á plantear el problema, sirviéndonos de base lo que está ocurriendo actualmente en España, y ello mismo dejará trazado el camino para dar al problema en general la solución que su importancia requiere.

Hace tres meses y medio que apareció en la Puebla de Rugat el cólera, según unos, y, según otros, una enfermedad que se le parece tanto, que es igualmente temible. Llámese como se quiera, el hecho es que, dadas las condiciones geográficas de la localidad, y su aislamiento con el resto del mundo, se abriga la firme convicción de que *ha sido espontáneo*, sirviendo mucho para arraigar dicha creencia el hecho probado de que la remoción de unas tierras produjo el germen que tantas muertes ha causado, y que ha puesto en jaque á Europa entera.

No siendo nada inverosímil que la remoción de tierras produzca miasmas palúdicos, puesto que sobradamente se ha visto ya repetidas veces que la roturación de ciertos terrenos los ha producido, y estando comprendido el cólera en el paludismo, nada es de extrañar que entre las múltiples variedades de esos gérmenes halle el del cólera elementos para su producción espontánea en las condiciones especiales, que desconocemos, del terreno en que se halla situado el pueblo en cuestión.

Porque una de dos: ó ha sido importado de Mesopotamia, en donde hoy existe el cólera, ó ha aparecido espontáneo, porque en la Puebla de Rugat concurren idénticos factores que en el Ganges. Por más que se trata de indagar, por ninguna parte se encuentran datos para suponer que ha sido importado; luego cada día aparecerá más patente, por sorprendente que parezca, que ha sido espontáneo, lo cual nada tiene de inverosímil, por cuanto si los elementos constitutivos del cólera se hallan en el terreno que bañan las aguas del Ganges, no hay razón alguna que imposibilite creer que esos mismos elementos los podríamos tener en Rugat ó en Carabanchel. Claro es que de este últi-

